

culosis. Allí se ve con su hermano Valeriano. El poeta no pudo ya reponerse de su grave enfermedad. Fue censor con el ministro González Bravo, quien intentó protegerlo, pero pocas fueron las obras que leyó. Permitía a sus amigos ponerle el sello de censura incluso a manuscritos de autores opuestos a la política del ministro. El Gobierno de Narvaez es derrocado y esto le lleva nuevamente a la miseria. En el año 1870 muere este gran hombre que no fue sólo poeta sino también un intelectual y artista. Precisamente un 22 de diciembre. Doce meses después publican la primera edición de su obra, sin saber, quizá, la trascendencia que iban a tener en la literatura universal.

En la segunda parte se exhibió el cortometraje titulado "Desde mi celda", original de Alberto Sánchez, que fue rodado íntegramente en el monasterio de Veruela y en el que el autor, con elegante prosa, basó el guión en las cartas que escribió Bécquer, inspirándose en este incomparable marco. Las cámaras fueron recorriendo, enmarcando, el espíritu que atesora este extraordinario cenobio.

Seguidamente, fueron recitadas las conocidas *Rimas* a cargo de Manuel Rotellar, Josefina Lanuza y Alberto Sánchez. Toda la delicadeza y fuerza fue expresada por estos magníficos intérpretes que hicieron llegar al público, un público joven—pocas veces el Hogar Cultural ha tenido un lleno tan magistral—todo el encanto del Bécquer eterno. Con luz de velas, después, se ofreció el recital en "off" por el actor Fernán Gómez, *Qué solos se quedan los muertos*. Maravillosa dicción la de Fernán Gómez.

Como punto final de este homenaje a Bécquer, patrocinado por la Caja de Ahorros, se leyeron unas cuartillas bajo el título de *Presencia de Bécquer en Aragón*, de Simón González, autor, asimismo, de *Bécquer. Veruela y el Somontano del Moncayo* y que por ausencia del mismo, Alberto Sánchez sustituyó en la lectura. Un sentido biográfico y analítico se dejó sentir a lo largo del profundo parlamento. Se destacó la presencia e influencia de Aragón en la lírica becqueriana que lo que dijo el autor "se le debe gratitud, así como a su hermano Valeriano". Los dos dejaron constancia de su cariño y amor hacia nuestras tierras.

Todas las partes fueron rubricadas con largos y emotivos aplausos.—*F. Ferrer.*

Conferencia de José Beulas, sobre el arte actual.

En "Genaro Poza", el artista José Beulas, pronunció una conferencia sobre el arte actual, cuyo acto estuvo presidido por el alcalde, don Emilio Miravé, figurando entre otras personalidades asistentes,

el subdirector general de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, don Celso Fornier; vicepresidente de la Diputación, don Saturnino Arguis; delegada provincial de Bellas Artes, señorita María Rosa Donoso; procurador en Cortes, don Jesús Peña Urmeneta; director provincial de la Caja de Ahorros, don Francisco Oliver, y director de Radio Huesca, don Alberto Turmo.

La sala estaba abarrotada de público.

En breves palabras, glosé la personalidad de Beulas, iniciando seguidamente su conferencia.

“No intentaré definir el arte ni decirle a nadie cómo debe pintar—empezó diciendo—ya que son conceptos puramente personales. Si contribuyo a aclarar ideas o puedo ayudar a comprender, me daré por satisfecho. Actualmente hay una notable confusión en lo referente a la pintura”—señaló—. Beulas se detuvo a explicar que la valoración de la obra se hacía según los objetos que se representaban, ya que jugaban un valor esencial “si se ajustaban al conocimiento que de ellos se tenía”.

“Deben saber—dijo—que muy pocos pintores se han propuesto reproducir exactamente el natural. Primero porque es imposible, ya que los materiales que usa el pintor, jamás llegarán a la exactitud lumínica de los colores de la luz; la escala de valores que en nuestra paleta va del blanco al negro, deben bastarnos y eso resulta muy pobre para representar la luz”. Se refirió luego a las leyes de la perspectiva y de la evolución del arte, hasta llegar al abstracto, que calificó de “realmente importante después del impresionismo”. Haciendo un estudio bastante profundo de este gran movimiento plástico, intentando explicar lo que de bueno y malo pueda haber en él.

“Ya no hace falta plantar el caballete delante del natural para reproducirlo exactamente—aclaró—. La imagen que de él se tiene, conserva todas las esencias, quizás poetizadas y se pinta mirando hacia dentro, lo que uno lleva grabado, convertido ya en materia pictórica”. Al referirse a las imitaciones, dijo: “Para pintar igual hay que sentir igual. No se trata de copiar una técnica, cosa no difícil para un profesional, sino de copiar una vida, lo cual es imposible”. Finalizó diciendo: “Cualquier estilo será bueno si el artista tiene sensibilidad y talento. Tendrá ese algo que nadie ha conseguido aclarar totalmente y que se llama arte”. José Beulas fue muy aplaudido.

Seguidamente se inició un animado coloquio, respondiendo el artista con claridad y agudeza a cuantos intervinieron.

A continuación las autoridades presentes procedieron a inaugurar la importantísima muestra del gran pintor que es José Beulas, que fue muy elogiada y comentada.—*Félix Ferrer*.